~~Rabida 559~~

Esp. 61

P-A-1.90



LA RÁBIDA

REVISTA
COLOMBINA
IBERO-
AMERICANA

HUELVA

ENERO.--1918

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE OVIEDO

Precedente de la Universidade de Santiago de Compostela

Gran Hotel Internacional

Montado á la moderna — **Con instalación de Baños**

PROPIETARIO:

D. Pedro Blanch

Calle SAGASTA.-HUELVA

CO HE A LA LLEGADA DE TODOS LOS TRENES

Excursiones á RABIDA, PUNTA UMBRÍA

y PUERTO PALOS

ERNEST RIEHL

HUELVA

Maderas.---Sierras á vapor.

Unico importador de las célebres marcas

de cemento "Corder" "Iglesia" "Securitas"

Granos y aceites.-Molino de San Juan en GIBRALEÓN

ERNEST RIEHL.--HUELVA

Fotografía Artística

Diego Calle

ONCE PREMIOS

EN EXPOSICIONES FOTOGRÁFICAS

Estudio: Calle Tetuán, 9.--Huelva

Eduardo A. Martinez

BANQUERO

SUPERFOSFATOS PARA ABONOS

ALCOHOLES

LA PALMA (HUELVA)

Artículos para Industrias

: Minas y Ferrocarriles :

FLORENTINO DE AZQUETA

Importación directa de Aceites Minerales

Almacenista de Aceites Minerales y Grasas, Empaquetaduras, Amiantos, Tubos de Goma, Correas, Borras de Algodón, Pinturas, Lonas, Cables de Acero, Cáñamo y Abaca

ALMIRANTE HERNANDEZ PINZON, 22 Y 24

HUELVA

Telegramas: AZQUETA :-:-: Teléfono 298

Fundición, Maquinaria,

Cerrajería, Calderería

y reparación de buques

MATIAS LOPEZ

HUELVA

Almacén de toda clase de metales y herramientas

Viguetas para construcciones.

CEMENTO HEMMOOR

Especialidad en Prensas Hidráulicas para Molinos Aceiteros

COSECHERO

Y

EXPORTADOR DE VINOS

TINTOS Y BLANCOS

Precedente de la Universidade de Santiago de Compostela

Compañía Trasatlántica---Barcelona

Línea de Cuba-México

Saliendo de Bilbao, de Santander, de Gijón y de Coruña para Habana y Veracruz.—Salida de Veracruz y de Habana para Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires

Saliendo de Barcelona, de Málaga y de Cadiz para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires y de Montevideo.

Línea de New York, Cuba, Mexico

Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y de Cadiz para New-York, Habana y Veracruz.—Regreso de Veracruz y Habana con escala en New-York.

Línea de Venezuela-Colombia

Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y de Cadiz para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana.—Salidas de Colón para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cadiz y Barcelona.

Línea de Fernando Poo

Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Alicante y de Cadiz para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.—Regreso de Fernando Póo, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata

Saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña y Vigo para Rio Janeiro, Montevideo y Bueos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Rio Janeiro, Canarias, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos Cantábrico a New-York y la Línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.—También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servido por líneas regulares. Las fechas de salida se anunciarán con la debida oportunidad.

Los Andes

ENRIQUE BRAVO

Coloniales al por mayor y menor.

Especialidad en cafés legítimos de Puerto Rico, tostados diariamente.

2. CONCEPCIÓN, 2

HUELVA

COLEGIO SAN CASIANO

1.ª y 2.ª Enseñanza.—Carreras especiales

Clases de adorno

Internos, Pensionistas, Medio pensionistas, Encomendados y Externos.

Cánovas, 44.—Huelva.

BAZAR MASCARÓS

Almacenes al por mayor y menor de

Ferretería, Quincalla, Loza, Cristal

Objetos de fantasía

Depósito en la provincia de la

COMPAÑÍA FRANCESA DEL "GRAMOPHONE"

Gran surtido en material eléctrico

HUELVA

REFRESCOS, CERVEZAS Y HELADOS

Café "LA PERLA"

—(DE)—

F. de la Cruz Gonzalez

Duque de la Victoria, 13

HUELVA

RELOJERÍA SUIZA

Relojes de bolsillo de alta precisión

Especialidad en LONGINES y WALLHAN

JOSÉ SISDEDOS RUBY

Grandes existencias de

Relojes de pared, sobremesa y despertadores

Joaquín Costa, 11 (antes Palacio) Huelva

Gran Café NUEVO MUNDO

BILLARES

Prensa diaria é ilustrada.

Calles Sagasta y Zafra

HUELVA

JUAN MUÑOZ BELTRAN

MATERIALES DE CONSTRUCCION

Y CRISTALES DE TODAS CLASES

José Nogales (antes Herreros) 14

HUELVA

Precedente de la Universidade de Santiago de Compostela

Cervecería de Viena
CAFÉ Y REFRESCOS
PALACIO
Y ALONSO DE MORA
HUELVA

F. Morales
Sdad. en Cta.
TEJIDOS Y CAMISERÍA
Ropa blanca para señoras
CONCEPCION, 11.-HUELVA

Taller de Carpintería
y Ebanistería
ANDRES BRAVO
SAGASTA, 42-HUELVA

Salón de
Peluquería
Jose Maroto Bravo
Esmero, prontitud e higiene
General Azcárraga.-Huelva

Farmacia
Escobar
TETUÁN, 9.-HUELVA

LA RÁBIDA

REVISTA COLOMBINA IBERO-AMERICANA

Redacción y Administración: SAGASTA, 51

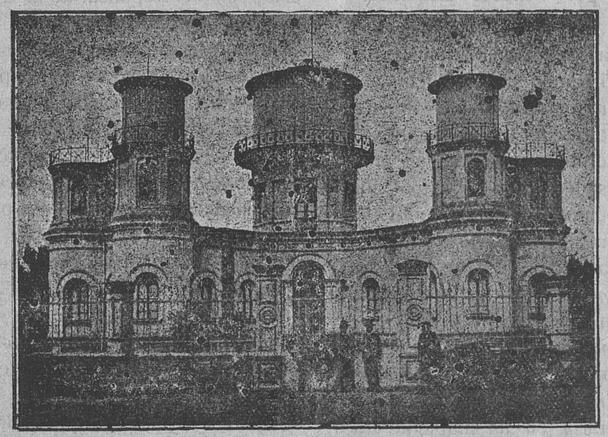
AÑO VIII — Huelva 31 de Enero de 1918 — Núm. 79

DIRECTOR PROPIETARIO: JOSÉ MARCHENA COLOMBO

UN MANIFIESTO

Las Sociedades Americanistas de España se han dirigido al País, pidiendo a sus ciudadanos el voto para los hombres que en las próximas Cortes prometan hacer profesión de su fé americanista.

Conscientes de la gran transcendencia que para el porvenir de España representa la amistad y estrecho consorcio con los paises de nuestra estirpe, las prestigiosas personalidades que avaloran con su firma el documento, ponen de relieve las multiples cuestiones relacionadas con el problema hispano-americano, que han de discutirse en el futuro Parlamento, si es que éste ha de realizar una obra patriótica y util a los intereses y a los prestigios de España.



ECUADOR—Quito: Observatorio Astronómico.

No es de esperar que la excitación que nos ocupa mueva la voluntad de muchos electores, cuando tan indiferentes se muestran ante problemas nacionales que le afectan inmediata y directamente y cuyas consecuencias nefastas se le ofrecen de una manera más palpable y real que las que sobre nuestra Patria acumulan la desidia e incuria de nuestros gobernantes.

Estando previsto el fracaso, no por eso deben desmayar los iniciadores, sino muy al contrario deben arreciar en la propaganda, procurando reducirla a un cuestionario donde con datos y cifras se vea con claridad meridiana las ventajas que para la agricultura, la industria, el comercio y todas las ramas de la actividad ofrecería la íntima y estrecha unión con las repúblicas del Sur y Centro América.

Esa labor continuada lograría formar un estado de opinión que cristalizando en los organismos culturales y directores pudiera influir en su día en la designación de las personas que habían de ostentar la investidura parlamentaria.

De influencia más notoria y de eficacia más próxima sería intensificar la propaganda americanista en dirección hacia las Universidades y Sociedades económicas, pues integradas estas Corporaciones por elementos más cultos, sería más fácil lograr que las representaciones por ellas elegidas tremolasen la bandera del ideal ibero-americano.

Pongan los firmantes sus prestigios al servicio de la causa, interesen de los jefes de grupos políticos declaraciones favorables al empeño americanista en el Parlamento y mucho será que apoyados resueltamente por todas las Sociedades Ibero-Americanas de España y del Nuevo Continente la aspiración por todos ellos sentida no comience a dar frutos de realidad.

A. Ruiz Marchena

Precedente de la Universidade de Santiago de Compostela

LAS JOYAS DE LA REINA

Soñando un mundo en ignorada zona
Y a impulso del amor noble y cristiano,
Brindó abnegada tu bendita mano
Las joyas que esmaltaban la corona.

Pero ese arranque que tu fé pregona
Fué florón para el pueblo castellano
Que surcando valiente el Oceano
El premio halló que al héroe galardona.

No son tus joyas hoy ricos diamantes,
Ni blanca perla, ni rubí de grana,
Ni cincelados broches rutilantes.

¡Tus joyeles, excelsa soberana,
Son los que forman el habla de Cervantes
En labios de la estirpe americana!

J. R. Blanco-Belmonte

"Triunfos Nuevos" por Alberto Ghiraldo

El brio con que la intelectualidad hispano-americana se levanta afirmando su existencia; las delicadas flores y sabrosos frutos que ofrecen hoy esas jóvenes literaturas que orgullosamente pueden inscribir en sus dípticos nombres tan preclaros como los del pensador Rodó cuya filosofia puede decirse que es compañera inseparable de las Gracias y poetas tan excelsos como Dario que hace descender a los dioses del Olimpo, no para pelear con los mortales como los trajo Homero sino para alegrar la vida embelleciendola; el carecer esas florecientes repúblicas de una tradición clásica local que tanto propende a la imantación de los espíritus, carencia que ha permitido una especial formación literaria en un ambiente de libertad artística, al beber en todos los sitios donde han sentido rumorear las claras aguas del pensamiento: la fé de sus apostoles líricos y hasta las felices audacias de sus bardos... todo, todo esto hace que la mas elemental disciplina de cultura, exija el conocimiento de las obras de esos ilustres hermanos nuestros, siendo consecuentes con el esfuerzo que nos cupo la gloria de hacer al despertar esas civilizaciones en la gran hora de la Historia.

Es necesario fomentar la propagación de los libros hispanos-americanos, estimular el interés, vencer la indiferiencia del público que lée, para aumentar el exponente de adquisición y que no se limite a esa minoria atenta siempre a toda novedad artística. Las condiciones materiales para obtener el resultado apetecido existen. Muchas de esas obras se publican aquí en España y por el precio de cualquier novela del género escatológico, pueden obtenerse primorosas antologias que concentran en un solo volumen selectas muestras de un puñado de esclarecidas firmas. Hoy que tanto se habla de intercambio, solidaridad, panhispanismo y demas conceptos tendentes a unificar y robustecer nuestras relaciones de parentesco con esas repúblicas, me parece bien llamar la atención desde esta avanzada de La Rabida, cuyo monumento se conserva en esta santa tierra para recordar tanto lo que nos deben como lo que estamos obligados a dar; tanto lo que fuimos como lo que debemos ser.

Me ingiere las precedentes consideraciones la lectura de un libro de poesias que lleva por título el que encabeza estas impresiones de lectura. Su autor, Alberto Ghiraldo, esta ya consagrado. Argentino de una fuerte personalidad literaria, vive actualmente entre nosotros derrochando su talento en crónicas de admirable percepción realista, como correponsal de la «Razon» uno de los mas importantes diarios de Buenos Aires. Como dramaturgo, su «Alma Gaucha» de intensa emoción, es el producto de un temperamento subversivo contra las injusticias obligatorias, rebelandose frente al *dura lex, sed lex* de las antiguas y modernas sociedades. Un triunfo. Y como poeta, canta *tan de verdad* sus grandes amores, con tal entusiasmo, que en ocasiones parece que las cuerdas de su lira se van a romper, que la caja sonora no va a resistir las vibraciones de sus truenos, desarrollando tal dinámica en el ánimo del lector que comparta estas ideas, que se aguarda la señal convenida, la luz que ha de brillar en la noche, un grito, para tomar resueltamente el camino de la acción y reivindicar el Ydeal aplastando cuanto se oponga al paso, porque Ghiraldo en estas estrofas es enardecedor como Tirteo, lo que se llama «un hombre peligroso;» el poeta capaz de hacer una revolución.

Veanse los primeros versos de «La Protesta».

¿Desde la cumbre? Nó. ¿Desde el desierto?
Tampoco. Desde el campo del combate.
Sola? Quizá. ¡Pero atrevida y fuerte
lanzando su clamor como un castigo
contra el mal y la sombra. Bella y fiera
más grande que el amor y que la muerte.»

En los «Caballeros del Ideal» paladines que denonadamente luchan *bajo todas las tormentas* azotados, como algunos condenados del infierno dantesco, por *vientos de martirios,* fulguran los pensamientos como un reguero de rojos carbúnculos, esas piedras preciosas que según la antigua leyenda tienen la virtud de brillar como carbones tanto más encendidos cuanta mayor es la oscuridad que las envuelve.

«¡Nada es más grande que el amor humano
hacia la libertad; nada es más fuerte!
. . . . . .
Abatirlos? Quizás. ¡Pero es entonces
cuando triunfan mejor, porque la muerte
es un arma inmortal, arma invencible!
¡El sacrificio es luz que irradia siempre!»

Pero si en este grupo de composiciones, la musa del poeta inspirándose en la tradicional característica de la literatura argentina, viste recia armadura invulnerable como la forjada por Hefesto para el Peleida Aquiles, si toca su cabeza el duro casco de combate y en su mano empuña el tajante acero, musa que

. . . . . «sobre el vicio
esgrimiendo una espada justiciera
cruza desmoronando a la canalla
rendida ante el fulgor de su bandera,»

en otras muchas, la deidad inspiradora hace en la frente una corona de laurel y en la diestra el estilo, dispuesta a ganar en las tablillas los versos de su predestinado.

«Canto errante» acusa a mí juicio uno de los pensamientos más hondos, más sentidos y mejor expresados por el autor.

Con una rima cadenciosa, de forma impecable que hace recordar las odas de nuestros clásicos, acierta Ghiraldo a dar la visión dulcemente triste del gaucho, trovador y guerrero, que como un sonámbulo cruza la pampa argentina, sufriendo la gravitación de su tragedia étnica.

«Vá amores despertando
de rancho en rancho su dolor cantando.»

¡Pobre gaucho! Cierto que en tí se cumplen las leyes biológicas que siguen los contactos de pueblos razas y civilizaciones en la Historia cuando son diferenciales las densidades de cultura; pero si políticamente te han sojuzgado y reducido, para el pensador que traspasa con el dardo de la idea la envoltura aparencial de ciertas situaciones de los pueblos y de las razas hasta clavarlo en la profunda realidad, eres un dominado, no un vencido

«Indolente guerrero
que no espera triunfar y está triunfando»

y mientras haya un cantar y se levante una humilde choza en tus llanuras, surgirá tu gallarda silueta en los horizontes dilatados de tus campos

«sirviéndote de marco magestuoso
el azul esplendente de la altura
y el verde de la pampa victorioso.»

«Mis armas» me ha hecho recordar una graciosa flor de pensamiento que florece en «Le Jardín d'Epicure de Anatole France». «La Yronía y la Piedad son dos buenas consejeras; la una sonriendo, nos hace la vida amable: la otra llorando nos la hace sagrada.»

El poeta aherrojado por los hombres, preso en su barco de guerra a consecuencia de las revueltas políticas de su vida de luchador, muestra el temple de su alma disparando desde la prisión la flecha irónica de su pensamiento, firme el pulso altiva la mirada, ritmico el corazón.

«Ante la infamia y el dolor sonrío...
Es mi sonrisa un arma de combate.»

Y su sonrisa al recibir una anhelada carta es *«más altanera, más implacable,* contra el esbirro guardián, instrumento de la opresión.

Un lazo de crespón anuda las cuatro composiciones que figuran con el subtitulo de Fatum. Ellas bastan, a mi entender, para colocar a Ghiraldo entre los primeros líricos modernos de lengua castellana. Afinidades de pensamientos, su lectura ha hecho sonar en mis oídos algunos trozos de la quinta sinfonía de Beethoven, donde se canta el dolor humano, las angustias de entrever el incierto fin del camino de la vida, trágica y tumultuosamente unas veces, serena y tristemente otras.

Amor y Dolor, los dos polos eternos y fatales de la humanidad, es el contenido de estas pujantes y bellísimas estrofas.

«¡Quiero entre aves carniceras
hacer flamear mis banderas
que tu venganza empapó
y aún marcho altivo en la sombra,
aunque es mi dolor alfombra
que todo el mundo pisó!»

Al final del libro, el poeta muestra una vez más la delicadeza y flexibilidad de su temperamento, derramando una nota de luz que se incrusta como un pequeño diamante en la última página a manera de colofón lírico.

Yo soy un fantasma
que sigue en la noche la luz de una estrella.»

Al leerla, nuestro lapiz ha escrito al margen los nombres de dos mujeres o sombras, queridas por dos poetas célebres. La Ligeia de Poe, la Stella de Dario, tienen una hermana más; la Ynnominada de Alberto Ghiraldo.

Bartolomé Gomez

Puebla de Guzmán 1918.

te de la Universidade de Santiago de Co

Economía y Estadística

LOS CAMBIOS Y EL COMERCIO HISPANO-AMERICANO

De algún tiempo a esta parte, los cambios están siendo objeto de constante alusión por cuantos estudian o hablan más o menos ligeramente, casi siempre muy ligeramente y con aterradora frivolidad, de esta complicada materia, sin tener en cuenta para nada qué, como dice el señor marqués de Villaviciosa de Asturias en un estudio preliminar a la inmortal obra de Goschen *Teoría de los cambios,* la verdadera doctrina sobre el problema de los cambios es, entre todas las económicas, la que más importa llevar a conocimiento de los pueblos, por lo mismo que es la cuestión que más se presta a falsas interpretaciones y torcidos juicios; y si la masa llega a juzgar por sí y ante sí de estas cuestiones, no se levantará seguramente pedestal alguno para ídolos vacíos de todo sentido racional y práctico.

Pero como todavía la masa está en la mayor ignorancia respecto al fondo de estas cuestiones, pues hasta muchos profesionales de las ciencias mercantiles y del mismo comercio andan en ellas a ciegas, dado que nunca se ha distinguido nuestra raza, excepto en alguna que otra de sus regiones, en lo que a estudio de intereses materiales se refiere, suele ser harto fácil la erección de pedestales para esos ídolos vacíos de todo sentido racional y práctico, si bien algunas veces, provisto con exceso de ese sentido práctico que llaman sanchopancesco, y que consiste en acomodar doctrinas y hechos en beneficio del propio bolsillo, aunque el interés colectivo que se aparenta defender, por lo menos el de Patria en general, quede hecho añicos, como tan facilmente ocurre cuando se ventilan los intrincados problemas económicos y puramente financieros que afectan a toda una nación. Quien lo dude, recuerde los funestos resultados que a la economía nacional causó, por efecto de la baja en los cambios y la depreciación de nuestra moneda de oro, el Convenio acordado el año 1891 entre el Gobierno de entonces y el Banco de España, como consecuencia de un debate sostenido en el Parlamento ante la mayor indiferencia de los llamados representantes del país y la incompetencia de quienes debieran no tenerla, desde el momento en que por los cargos que desempeñan hállase en sus manos la administración y el rumbo de los intereses públicos, perjuicios que se ratificaron luego en el Convenio firmado el año 1902, haciendo más permanentes los males causados con el de 1891 a la economía patria, precisamente con relación a los cambios; recuerde asímismo la agitación que causó en todo el país productor el descabellado proyecto de Tratado comercial con Alemania que allá por el 1895 perpetraba el partido liberal, a la sazón gobernante, por instigaciones del entonces ministro de Estado, Sr. Moret, y que por fin, felizmente, pudo desecharse, no sin grandes esfuerzos. Y así, mil ejemplos.

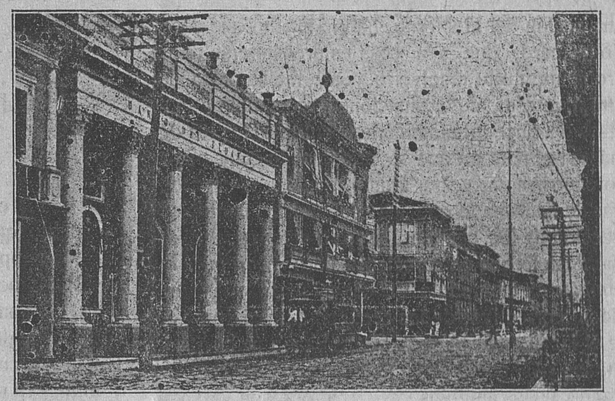
Todo esto viene a cuento del tema tan palpitante de los cambios, que el señor Cambó, principalmente, en la conferencia de carácter económico que dió en el teatro Albia, de Bilbao, hace algunos meses y que se ha publicado en folleto, enfocó con relación a nuestro intercambio mercantil con América, mejor dicho, de nuestra exportación a las naciones centro y suramericanas. Como verá el lector, no puede ser más superficial e inconsistente lo manifestado en aquella conferencia o mitin (más tuvo de lo último que de lo primero) por el jefe de los regionalistas catalanes, preocupado, sin duda, en halagar los oidos del público que le escuchaba, compuesto, en su mayor parte, de negociantes.

«Nos encontramos, por ejemplo, con un problema vivo—decía el señor Cambó—actual, de gravedad considerable, que podía y debía haberse resuelto por simple actuación de Gobierno. A alguno de vosotros le parecerá tal vez que voy a decir una herejía.

»El precio exagerado de la peseta en el comercio internacional del dinero, hoy es un quebranto gravísimo para la economía española. El que la peseta se cotice en un 8 o 9 por 100 a tipo más elevado que la moneda de los paises de economía más próspera del mundo, como son los Estados Unidos, Noruega, Holanda y Dinamarca, implica para España que todas sus exportaciones vienen gravadas con este 8 o 9 por 100. Cuando los Estados Unidos se apercibieron de que su dólar llegaba a valer seis francos, comprendieron que eso implicaría una sensible disminución de sus exportaciones, y se preocuparon de bajar el cambio del dólar por una acción del Gobierno, de acuerdo con la alta Banca, buscando en forma de crédito la moneda de reembolso, para que sin elevar el cambio afluyeran los pedidos y aumentaran las exportaciones. Porque como las leyes económicas son fatales, cuando dentro de la economía de un país las exportaciones son muy superiores a las importaciones, la diferencia se liquida aumentando desmesuradamente el valor de la moneda. Y el que la peseta esté hoy sobre el dólar, no significa que España sea más rica y solvente; significa simplemente que nuestras exportaciones exceden considerablemente a nuestras importaciones, y que España no ha tenido quien se preocupase de que su comercio exterior pudiera aumentar buscando una moneda de reembolso que permitiese sostener y aumentar nuestras exportaciones, sin que ello implique una elevación tal del precio de la peseta que la haga moneda inadecuada para el intercambio.

»Hoy, los países extranjeros, beligerantes y neutrales, compran exclusivamente en España aquello que no pueden comprar en otros países, debido al encarecimiento que significa para nuestros productos el precio de la peseta.

»No hay nadie que pudiendo optar, opte hoy por comprar una cosa en un país cuya moneda se cotiza con una prima de 8 por 100 respecto de la moneda de otros países. Y esto, señores, que implica un quebranto para nuestro comercio en relación con los países beligerantes, implica otro quebranto mucho más grave y transcendental en relación con los mercados americanos, los cuales están hoy casi huérfanos de quien les surta de sus productos manufacturados que importaban de Europa. Primero, el bloqueo de las potencias centrales, y luego la movilización civil que se ha ido aplicando ya desde hace tiempo en los países de la «Entente», disminuyen estas importaciones, y España, en el momento único para poder recuperar mercados que nunca debió perder, se encontró en lucha con los Estados Unidos, y ante esta lucha, la incuria del Gobierno ofrece a los Estados Unidos, por la diferencia del precio de las monedas, una bonificación del 8 por 100 para que nos echen a los españoles de Suramérica.»



GUAYAQUIL.—Banco del Ecuador y lado Norte de la calle de Pichincha

Asombrado queda el ánimo al reflexionar la gran habilidad demostrada por el señor Cambó—es de creer que el principal mérito del jefe regionalista es la habilidad—al zurcir con apariencia de razonamientos unas cuantas afirmaciones cuyo falso fundamento no resiste a la más ligera crítica.

Y como no es solamente el señor Cambó quien habla de esa manera, sino otros muchos economistas de ocasión, que contribuyen a propalar los errores más o menos conscientes del idolillo, al que poco a poco se le va erigiendo un pedestal, no sólo inmerecido, sino funesto, es de suma conveniencia contradecirles.

En primer lugar, el señor Cambó, que tanto ha perorado en el Parlamento de asuntos económicos, aunque sin entrar nunca en fondos de doctrina, circunscribiéndose siempre a cuestiones de detalle, o como si dijéramos, a mariposear sobre los problemas de esa índole, tal vez por tener presente que «en tierra de ciegos el tuerto es rey», no debiera haber dicho «que todas sus exportaciones (las de España, de quien el señor Cambó habla con una extrañeza tal de forma cual si él fuera súbdito de una nación extraplanetaria) *vienen* gravadas con este 8 ó 9 por 100.

En su desapoderado afán de tergiversar el fondo de las cosas por aparecer sosteniendo una tesis razonable, el señor Cambó destroza la sintaxis, tal vez por ser castellana, española, siendo lo primero que debe respetarse para hacerse entender bien y exponer ideas en nuestro hermoso idioma. Las exportaciones no vienen, sino que van, pues si vinieran a la Península, ya no serían exportaciones, sino importaciones, o sea todo lo contrario. Y como van, no vienen gravadas; en tal caso van gravadas para los que las compran. ¿Quiso decir esto el señor Cambó? Pues haberlo dicho. Y pudo añadir que cuando se efectúan exportaciones, y en gran número, es porque hay muchos compradores de nuestros productos a pesar de estar gravados para esos compradores con el premio que en el cambio obtiene la moneda española, lo cual viene a confirmar la insuperable perogrullada que expuso el confereciante al decir: «No hay nadie que pudiendo optar, opte hoy por comprar una cosa en un país cuya moneda se cotiza con una prima de 9 por 100 respecto de la moneda en otro país. Ni hoy ni nunca, señor Cambó. No tonto, imbécil sería el país o indivíduo que pudiendo comprar en un sitio a x pesetas un producto fuera a comprar en otro el mismo producto por $x + 1$ ó $x + 2$ pesetas. Lo que su-

Precedente de la Universidade de Santiago de Compostela

cede es que esos productos que compran a España otras naciones, o no los hay más que aquí, o los hay también en otros países, pero más caros que aquí, a pesar de la diferencia de sobreprecio que supone en ellos la elevación del cambio. Esto es lo que ha pasado por alto el señor Cambó, y pasan cuantos repiten ese pretendido argumento.

Respecto a lo de que cuando los Estados Unidos se apercibieron de que su dólar llegaba a valer seis francos comprendieron que eso implicaría una sensible disminución de sus exportaciones, y se *preocuparon* de bajar el cambio del dólar por una acción del Gobierno, habría mucho que decir. Lo primero, que una cosa es preocuparse de un problema y otra resolverlo conforme se pretende; otra, que esas determinaciones responden a intereses de clase predominantes sobre todos los demás en el país en que se adoptan, lo cual puede no ocurrir aquí; y, por último, que eso viene a entrar de lleno en lo que los economistas llaman corrección de los cambios. Pero a este respecto recuérdese lo que en su célebre libro *Teorías de los cambios* en el capítulo VI, «Examen de los pretendidos correctivos de los cambios extranjeros», dice el inseparado Jorge J. Goschen, en un principio citado: «Así como se ha tomado la costumbre, hablando de los cambios, de decir que son «favorables», así también se dice generalmente que los cambios pueden ser «corregidos». La exactitud de esta expresión es igualmente discutible; depende del sentido que se la quiera dar, y de la cuestión de saber si la corrección es o no deseable. Es necesario, en todo caso, penetrarse bien que no es la situación efectiva de los cambios la que debe, en realidad, corregirse, sino el estado de cosas que los cambios se reducen a expresar.» Y el estado de cosas que los cambios expresan lo expone muy claramente el mismo señor Cambó en estas palabras por él pronunciadas en la conferencia dicha, que ciertamente echan por tierra todos sus demás conceptos y afirmaciones de la misma: «Porque como las leyes económicas son fatales, cuando dentro de la economía de un país las exportaciones son muy superiores a las importaciones, la diferencia se liquida aumentando desmesuradamente el valor de la moneda.» ¡Ah! ¿Es así? Pues entonces, si existe esa fatalidad de las leyes económicas, y por efecto de ella nuestra moneda tiene que aumentar forzosamente de valor, y en buena hora lo digamos, aunque no sea más que en compensación a lo despreciada que ha estado tanto tiempo, por lo regular exagerada e indebidamente y por artes que no es ahora momento de dilucidar; si está en preeminente lugar, aunque las causas exteriores de ello sean en extremo tristes y lamentables, ¿a qué apurarse tanto porque baje, si al fin ello significa mucho en pro de nuestra regeneración económica?

Por lo demás, ni por esa alza de nuestra moneda, por desgracia, probablemente eventual, nos han de expulsar así como así de los mercados centro y suramericanos los yanquis, ni nuestro comercio con Hispanoamérica ha decrecido estos años de cambios altos, sino, todo lo contrario, ha aumentado.

Pero de esto se hablará detenidamente más adelante.

Roberto de Galain

Paisajes españoles

EL CONQUERO

En la ciudad de Huelva—muy cerca del sitio bendito que vió partir las tres carabelas famosas de la epopeya colombiana—hay uno de los paisajes más bellos de España.

Le llaman «El Conquero», y es campo siempre escogido por los pintores para el estudio del paisaje, cuya coloración presenta variedades infinitas. El sol tiene allí una fuerza cegadora. En primer término las notas rojas y ocres de la tierra con las grietas verdosas que formaron las aguas, al saltar y resbalar por ellas... y el verde brillante de los pinos, ya en sus sombrías esmeraldas, ya en sus potentes trozos de luz: más allá la campiña salpicada de notas blancas, con sus naranjos, las líneas violetas que forman los callejones coronados de almendros en flor, sus caminos que se pierden bajo un pinar lejano, o que acaban en la puerta de una venta, ya en vericuetos o cañadas: más distante una franja azul y plata separa la brillantez del campo de Huelva y nos sirve de transición a la otra orilla, donde la lejanía esfumando la luz, la ha hecho menos potente, pero más armoniosa y de menos bruscos contrastes.

Antes nos sorprendía la fuerza de la luz que hacía el color entero y fuerte, ahora nos sorprende la dulce suavidad de los tonos lejanos.

Allí, si sois observadores, descubrireis una gradación enorme de coloraciones. Sentiréis los violetas verdosos que acaban en azules; las franjas rosáceas que llegan a un punto carminoso que a su vez se enlaza con el amarillento verdor de los montes sembrados y la apenas definida coloración de las tierras de ocre... y entre ellas, manchas de eucaliptus, de un verde que la patena que pone la distancia hace plomizo, y extendido sobre

la cordillera, el caserío de los pueblos comarcanos con un punto que se destaca en el centro como símbolo de la fé.

Tras estos pueblos todavía percibimos franjas débiles de un color indefinido que se confunde con el cielo—que en la palabra no tiene nombre y que sólo la paleta puede precisar con sus recursos inmensos...

Y allí, cerca del mar, en un estrecho abrazo se confunden cielo y tierra prendidos por una línea esbelta y blanca: es el monasterio de la Rábida, que como broche de nácar, sujeta los espacios a la tierra, como desde aquel mismo punto sujetaron unos hombres gloriosos el viejo con el nuevo continente, en el estrecho lazo del amor y el progreso.

Eduardo de ESPAÑA

New York, 1917.

AL PAIS

Las Sociedades Americanistas que suscriben, ante la importancia que tendrán las futuras Cortes, dada la orientación de la política de España, se creen en el deber de dirigir un llamamiento al país para que éste ayude a que, en las futuras representaciones parlamentarias, tenga cabida la aspiración de los que ansian la mayor intimidad en las relaciones entre España y los países iberoamericanos, que debiera ser la médula de nuestra política internacional.

Hasta ahora esta aspiración ha contado en el Parlamento, tan solo, con representaciones aisladas, sin que se haya podido constituir un grupo parlamentario que la defendiese, debido a que no ha existido ningún partido político que la haya incluído de hecho en su programa. Y, sin embargo, hay en España un gran número de regiones, especialmente en el litoral, que vienen afectadas sensiblemente por un conjunto de problemas ligados con las relaciones hispano-americanas.

Entre estas, cabe consignar el de la emigración, el de los transportes, el de los giros, y cuanto constituye facilidades para nuestras relaciones comerciales. Conviene no olvidar tampoco la situación de ese millón de españoles que radican en America, quienes con sus trabajos y sus esfuerzos labran la riqueza y la prosperidad de aquellas Repúblicas, y que en vano claman por tener representación en nuestras Cortes, para influir en la solución de los múltiples asuntos que interesan a la colectividad.

El día que en nuestro Parlamento, los representantes del país, aun perteneciendo a partidos distintos, puedan agruparse cuando de cosas de América se trate, ya aquellos españoles no podrán considerarse huérfanos de representación.

En las Cortes que vendrán, si es que ha de llevarse a cabo la reforma honda y trascendental de nuestra legislación, necesariamente debe acordarse la transformación de nuestro sistema consular y diplomático, la modernización de nuestros tratados de paz y amistad de sobra anticuados y el concierto de convenios que establezcan ventajas recíprocas entre España y aquellas naciones en materias de propiedad industrial y literaria, de validez de títulos y en general de todas las ventajas que cumple consagrar entre una Sociedad de Naciones que es el ideal a que debe tender el Iberismo.

No nos proponemos influir a favor de ningún partido político, puesto que estamos convencidos de que nuestras ideas caben dentro de todos los programas; abogamos solamente por que el cuerpo electoral tenga en cuenta, al emitir su voto, las manifestaciones favorables al ideal que sustentamos, sabiendo que el representante que elija estará dispuesto en todos momentos a sumarse con aquellos otros que sientan el empeño americanista, para trabajar en pro de la solución de todos los problemas que tanto pueden contribuir a la aproximación de España con las naciones de su estirpe.

No abrigamos más propósito que el de conseguir que, por primera vez, al elegir los representantes del país, se tienda la vista más allá de los mares, y no se olvide algo que es vital en nuestra política, puesto que hay allí una serie de pueblos que constituyen una prolongación de España.

Federico Rahola, Presidente de la «Casa de América» de Barcelona.—*Pelayo Quintero,* Director de la Real Academia Hispano-Americana de Cádiz.—*Rafael Altamira,* Presidente de la Comisión Organizadora de la Cámara Española del Libro.—*José Marchena Colombo,* Presidente de la Sociedad Colombina de Huelva.—*Julio de Lazurtegui,* Presidente del Centro de Unión Ibero-Americana de Vizcaya.—*Pedro Torres Lanzas,* Director del Centro de Estudios Americanistas de Sevilla.—*Manuel Huerta,* Presidente del Círculo de la Unión Mercantil Hispano-Americana de Barcelona.—*José M. Bustamante,* Director de la «Biblioteca América» de Santiago.

Precedente de la Universidade de Santiago de Compostela

MI NOVIA

Tengo yo una novia,
¡qué novia más guapa!
No encuentro en el mundo ni diosa ni reina
con qué compararla.
Es de sangre noble
y de ilustre raza;
lleva a todas horas
la frente muy alta,
que en ella no ha habido ni estigma de afrenta
ni sombra de infamia.
Está siempre hermosa
mi novia del alma:
unas veces viste las tocas severas
de la castellana;
otras veces luce
el traje de charrra,
con largos collares y cintas de seda
cayendo a su espalda.
En los barrios bajos
la he visto gallarda
ir a la verbena con mantón de flores,
crujiente la falda,
los claveles rojos sobre el negro pelo,
los brazos en jarras
y con un pasito menudo y ligero
que el pie en las baldosas repiqueteaba.
La ví en Barcelona
salir de la fábrica,
meterse en un corro de mozos y mozas,
bailar la sardana,
cimbreando su talle, mostrando sus manos
de obrera y honrada.
Y la he visto en Murcia,
¡nenica simpática!
ciñendo su busto pañuelo de encaje,
cortita la saya,
los pies como almendras, aprisionaicos
en las alpargatas,
llevando en las ropas el aroma sano
de los «azadares» y las albahacas.
¡Vicente Medina
sabía cantarla!
La he visto en Galicia
ruborosa y cándida,
cruzando los valles, cantando cariños
al son de la gaita.
Bajo los manzanos
me ofreció otras veces la sidra dorada
en la noble Asturias,
cuna de Pelayo, mural de la patria.
Bailé con mi novia sentidos «arreskus»
en la tierra vasca,
y a la sombra augusta del viejo Guernica
cantóme aquel himno que es voz de su raza.
Después, junto al Ebro,
al pie del Moncayo, de cumbres nevadas,
crucé con mi novia las fértiles tierras
donde perdió antaño sus plumas el águila.
Hasta Zaragoza
me llevó mi «maña»,
y mirando juntos la puerta del Carmen,
me dijo:—Repara
si son esas piedras seguras y juertes.
¡Más es mi palabra!
que llevo en mis venas sangre aragonesa,
¡y Aragón no engaña!
Con ella otras veces crucé la fragante
huerta valenciana,
donde entre naranjos y cañaverales
alza, siendo mora, su cruz la barraca.
¡Qué hermosa mi novia con aquel vestido
de flores de grana,
hundida en sus bucles la peineta de oro,
collares de perlas sobre su garganta,
puesto en las orejas el regio prestigio
de las arracadas,
ofreciendo pródigas sus manos de nieve
claveles y rosas para «la batalla»!
Y he visto a mi novia
juncal y gitana
en tarde de toros
salir de la plaza,
los sedosos rizos sombreando su frente,
orlando su rostro la mantilla blanca
y entre el fino encaje, los claveles rojos,
que amores y celos, sangrientos, proclaman.
La red de madroños
rodeando su claro vestido de maja;
del breve zapato
surgía el encanto de la media blanca.
Detrás de la reja
por cuyos barrotes las rosas trepaban,
mi reina andaluza
oía en la esquina puntear la guitarra
y las hondas notas de una malagueña
reproche de amores,
canción de esperanza,
rugido de fiera,
resbalar de lágrimas...
¡algo que en la dulce quietud de la noche
de los idos moros parecía el alma!

Yo tengo una novia,
¡qué novia más guapa!

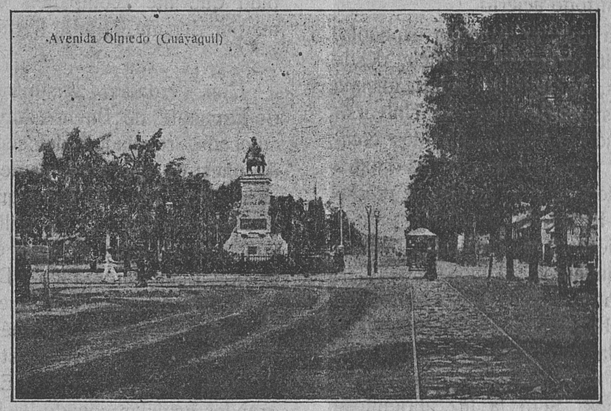
Reina y labradora, señorita y chula,
obrera y manola, creyente y gitana.
¡De fijo que todos la habéis conocido!
¡Mi novia es España!

V. Serrano Clavero

En honor del Dr. José León Suarez

Banquete en el Club Español

En el Club Español tuvo lugar el almuerzo con que el doctor José León Suarez fué obsequiado por los distinguidos compatriotas que forman la comisión patriótica que acaba de dar a luz una nueva edición del admirable libro de aquel ilustre argentino, titulado «Carácter de la Revolución Americana», llamado a producir una verdadera revolución entre los americanos, en cuanto a la manera de juzgar la acción de España en América, y muy particularmente, las razones que determinaron la emancipación de las naciones que un tiempo fueron sus colonias.



ECUADOR.—Avenida de Guayaquil

Salvo dos o tres, que se excusaron por enfermedad o ausencia, pero adhiriéndose al justísimo homenaje, todos los miembros de la comisión asistieron al banquete, el cual resultó un acto verdaderamente memorable en nuestra colectividad, no ya por su elevado objeto, sino por la franca cordialidad que en él reinó y los elocuentes discursos que se pronunciaron.

Por de pronto, bien puede decirse que el almuerzo fué enteramente español, por la concurrencia, por el motivo y hasta por el menú, que fué el siguiente:

Camarones con salsa mayonesa, paella a la valenciana, bacalao a la catalana, tortilla a la española, espárragos salsa vinagreta, milhojas a la duquesa, copa de fruta a la melva, café y bananas.

Vinos: Rioja Blanco, Rioja Tinto, Codorniú, Domecq 3 cepas y Tarragona.

Al destaparse el champaña, el señor doctor Rafael Calzada, a cuya iniciativa y personal empeño, como saben nuestros lectores, se debe principalmente que la nueva edición de este libro haya podido hacerse, ofreció al doctor Suarez aquella cariñosa demostración y un ejemplar de la nueva edición, lujosamente encuadernado, pronunciando el siguiente discurso, que fué calurosamente aplaudido:

Discurso del doctor Rafael Calzada

«Excmo. Sr. Embajador de España:—Sr. doctor Suarez:—Señores y amigos:

Deseosos de tributar al señor doctor José León Suarez el merecidísimo homenaje de admiración, de gratitud y de simpatía, del cual le somos deudores, hénos aquí reunidos en fraternal comunión a los hijos de España que hemos creido realizar obra patriótica y buena, inspirada en el más puro sentimiento de hispano-americanismo, dando a luz una nueva edición del admirable opúsculo de este ilustre argentino, catedrático de la Universidad de Buenos Aires, intitulado «Carácter de la Revolución Americana», que es la más completa vindicación del nombre español ante la historia, por lo que a su acción en América se refiere. Y hemos venido a esta siempre querida Casa de los españoles, a nuestro histórico Club, del cual partieron desde hace más de medio siglo todas, o casi todas las grandes iniciativas de la colectividad, para cumplir el gratísimo deber de decir al doctor Suarez: he aquí el primer ejemplar de una nueva y profusa edición de vuestra obra, que supísteis inspirar en el amoroso respeto a la patria de vuestros mayores, a la vez que en un ferviente culto a la verdad histórica, edición exornada en su apéndice con el juicio que ha merecido de muchos hombres de alta autoridad, así americanos como españoles, y que nos hemos propuesto difundir ampliamente, en forma gratuita, entre los que tienen la noble misión de formar el espíritu de la juventud en todos los países americanos de nuestro idioma.

Cumplido así, sencillamente, el encargo con que me ha favorecido la comisión de dignísimos compatriotas, iniciadora de la suscripción que dió por resultado la tercera edición de la tan valiente como concienzuda y erudita obra del doctor Suarez, aquí debería terminar; pero algo, aunque poco, he de agregar todavía. He de permitirme recordaros lo que en carta abierta, publicada no ha mucho por «El Diario Español», decía yo a su muy ilustrado director, mi distinguido amigo se-

Precedente de la Universidade de Santiago de Compostela

ñor Lopez Gomara: «Llegaron para España los días de las grandes justicias, que predije reiteradamente hace ya largos años, como lo atestiguan de no poco tiempo a esta parte las elocuentes demostraciones de simpatía, tanto oficiales como de carácter particular, de que viene siendo objeto nuestra patria en todo el continente; pero, entre todas ellas, aun siendo tantas y tan expresivas, debo confesar que ninguna ha dejado tan honda impresión en mi espíritu como esta franca reparación, como esta gran justicia contenida en el «pequeño gran libro» del doctor Suarez, según alguien lo calificó con todo acierto.

Ahora, al llevar a toda la América española, desde esta gran capital a las del Pacífico, desde Méjico a Magallanes, la opinión autorizadísima de un profesor de Historia de la insigne Universidad porteña, demasiado lo sabéis, queridos compatriotas y amigos, esparciremos a los cuatro vientos la simiente bienhechora que ha de producir en día no lejano frutos de bendición para el más sincero acercamiento y la más íntima compenetración de los sentimientos, siempre generosos e hidalgos, de la madre patria—sin ejemplo en la historia, por su abnegación y su heroismo—y de sus amadas hijas las repúblicas del nuevo continente, llamadas allá en lo porvenir a los más altos y gloriosos destinos. Será la luz abriéndose paso, será la verdad histórica imponiéndose por encima de todos los errores, de todas las prevenciones y de todos los prejuicios, y así llegará un día en que veremos como una hermosa realidad la tan ansiada confraternidad entre americanos y españoles, que nubló la fatalidad de los acontecimientos, y que no debió haberse entibiado nunca.

Y en cuanto al señor doctor Suarez, con cuya buena amistad me he honrado siempre, debe creer que con este ejemplar de la nueva edición de su notabilísimo estudio histórico, que con íntima satisfacción me es grato poner en sus manos, van el aplauso efusivo y la íntima gratitud de todos nosotros, bien seguros de que interpretamos en este momento el sincero sentir con respecto a él de todos nuestros compatriotas de allende y aquende el Atlántico.

Puede el doctor Suarez estar satisfecho de su obra, que hará imperecedero su ya esclarecido nombre. Merced a ella, ha merecido bien de la madre patria, bien de muchas patrias americanas, y bien, sobre todo, de esta su grande y gloriosa patria argentina. ¡Ojalá que tenga, y los tendrá seguramente, muchos y felices continuadores!

Termino, señores, ofreciendo el más cordial y respetuoso saludo a mi ilustre amigo el Excelentísimo Sr. D. Pablo Soler y Guardiola, que tan dignamente representa a España como su embajador en la Argentina, así como presentando el testimonio de mi entusiasta admiración y mi simpatía al eminente sabio, que honra este acto con su presencia, doctor Julio Rey Pastor, embajador también, y de muy alto prestigio, de la ciencia española en tierra americana.

Así, pues, a la vez que para el doctor Suarez, noble y viva representación aquí para nosotros de esta nuestra segunda patria, os pido para estos egregios embajadores vuestro aplauso, como os pido que me acompañeis en un brindis del alma por España y por la República Argentina.»

Con verdadero gusto transcribimos del «Diario Español» de Buenos Aires la información que antecede, reveladora del sentimiento españolista de nuestros compatriotas de allende el Atlántico, lamentando muy de veras que la falta de espacio nos impida publicar los brillantes discursos pronunciados en aquel acto por el homenajeado y los señores Llamazares, Pico y Deden.

Inútil nos será decir que nuestro espíritu se hallaba con aquellos beneméritos patricios y que como dice muy bien nuestro querido amigo el Sr. Calzada «llegaron para España los días de las grandes justicias» siendo los hijos de aquellas hermosas regiones los encargados de rectificar a la faz del orbe entero las calumniosas especies vertidas sobre nuestra actuación en América.

MUSEO AMERICANO

Empiezan a descubrirnos.—Vaya un diplomático.—Gesto de raza.—Aprendan los regionalistas.—Pero no hay censura.

Don Joaquín Fernández Blanco, al fin irá de Ministro de Chile a Madrid. Después de tres años de acefalia, nunca es tarde si la dicha es buena. Y el nuevo Ministro es una bella representación. Bien vale la espera. No son tan escogidos los emisarios de Madrid, en Chile.

El general de brigada señor Brieva, y cuatro distinguidos capitanes de las diversas armas del ejército chileno, marchan a España en misión militar, para estudiar en nuestro ejército. Antes estudiaban en Alemania, por eso el ejército chileno, es el más brillante de América. Que no echen de menos el cambio. ¡Cuidado con las Juntas Militares de defensa!

Antón de Olmet, más conocido en Chile por Marqués de dos Fuentes, que por Secretario de la legación Española, en Parlamentario de Madrid, diario de su hermano el ex-diputado, dijo que España era un corral de analfabetos, que no había educación ni cultura, y que Chile estaba muy por encima de la cultura española. Mercurio de Santiago, reprodujo ese de profundis, y entre los españoles de Chile se armó un sole sole, y hasta han pedido el relevo del diplomático. La verdad, que la forma era poco diplomática. Este escritor que se asombraba del método de una escuela primaria chilena, y por eso nos comparaba tan deprimentemente, es el mismo que en Parlamentario, cuando se le nombró para Chile, dijo que no quería venir a país de indios. Lo que va de ayer a hoy. Como esos diplomáticos, hay muchos de discretos. La verdad, que la diplomacia se desacredita cada día más.

El proceso de la dama chilena doña Blanca Errazuriz de Saulles, que mató de un tiro de revolver a su crápulo marido, el ex-diplomático Yanki Saulles, ha traido al retortero, la altivez de la raza española, ya que esa dama, lo es de pura sangre. Ante el tribunal de Minuesotta se mostró altiva y serena, sin desplantes pero con gallardía, y cuando el jurado la absolvió de culpa, se emocionó, no por ella, sino al ver a su pequeño Jack saltar a su cuello exclamando, «Mamacita, ya no me separarán de tí.»

Saulles, no contento con haber dilapidado la fortuna de su esposa, repudió a ésta, por el gustazo de vivir la vida del libertino prostituyendo la almita blanca de su hijo, al que llevaba a los *cabarets* de las más desvergonzadas *demimondaines* para encanallar los gustos del bebé, y que éste despreciara a su madre.

Esta, al ver su ídolo arrastrado en el fango del lupanar, se lo reclamó al esposo, y éste despreciativamente se lo negó. Manos blancas no ofenden, pero matan en defensa del honor, y el villano halló el mérito a sus villanías.

El Yanki, alma torpe, quiso hacer juguete de sus liviandades, la dignidad de una dama de otra raza que él creía como buen Yanki, inferior a la suya.

Pero no hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague.

Por eso, el jurado fué reivindicador.

A la conciencia de ese jurado, se han asomado muchas madres Americanas.

El crimen no se justifica, pero en ciertos casos anormales, se explica.

Lo curioso del caso es, que pocos días antes que la dama chilena castigase con la muerte el infanticidio moral que su marido hacía con su hijo, un marino chileno, mató en duelo, a un marino yanki, por haber este insultado en público, a Chile.

Las cinco Repúblicas de Centro América, a insinuación de Honduras, van a confederarse en una gran República, que se llamará Estados Unidos de Centro América, formando con Honduras, Salvador, Guatemala, Costa Rica y Nicaragua un estado de quinientos mil kilómetros, ocho millones de habitantes, trescientos mil soldados, y 150 millones de pesos oro, como presupuesto.

Asomadas entre dos occéanos, cerca del canal de Panamá, ricas en oro, plata, cobre, hierro, plomo y hulla, más numerosos vegetales, son codicia de los grandes, y dada su minusculidad de Naciones débiles, joyería en despoblado, abierta a la tentación de una fácil y lucrativa ratería.

Unidas, son ricas y fuertes, y pueden ostentar el único derecho hoy legal, el del poder.

Americanistas ilustres, repiten en sus estudios analíticos sobre el origen de tanta República en la América Española, que esa herencia, se la deben al regionalismo español, mientras que Brasil, siendo el doble de América, es una e indivisible, porque en Portugal la unidad nacional fué siempre su vitalidad.

¿Qué dicen los utópicos regionalistas de hoy, que quieren jugar al ajedréz español, por darse el gusto de ser cabecillas de aldea?

En América, la prensa goza de libertad de emisión del pensamiento, única cosa que pueden emitir los periodistas.

No hay censura gubernativa para la prensa.

¡Qué felices! dirán los periodistas españoles.

Yo, publicando una colaboración, en Mercurio de Santiago, llamé al Gobierno la atención, sobre el mal servicio de la compañía de vapores que hace el cabotaje a Magallanes subvencionada por el Estado.

Debiendo regresar a mi cargo de director de un diario de Magallanes, por cesar mi licencia por enfermo, y no habiendo otros vapores para ir allí, saqué pasaje en los únicos que son los de la compañía por mí censurada, y cuando estaba a bordo, el capitán, por orden de un patrón, desconoció mi pasaje, y me hizo desembarcar a la fuerza, diciendo que no iría en esos vapores, por haber hablado de ellos.

Como me quejase a la autoridades, me contestaron, que para qué había escrito eso, que

Precedente de la Universidade de Santiago de Compostela

ellos no podían hacer nada, porque los navieros eran dueños de llevar a quien quisieran.

Esta censura de prensa, es peor, pues atenta contra la vida del periodista y de sus intereses, que son los de su familia, pues ya por no estar a tiempo en mi empleo, lo perdí.

El que hable de los negocios sucios de grandes empresas, se ve amenazado personalmente, y el diario, pierde los avisos. Pero consolemosnos, no hay censura gubernativa.

Y aquí en América, los grandes peculados, no los comete el Gobierno, sino las grandes empresas, que son Gobiernos superiores al Gobierno.

Pásmense, los dueños de esos vapores, son un ruso y un francés.

J. Fernández Pesquero
(Diablo Azul)

Chile, Diciembre 1917.

LA CELDA DE LA RÁBIDA

Al caer una melancólica tarde de tiempos lejanos,—tiempos de días silenciosos y confusos en que el espíritu humano sentía soledad y pedía aurora palpitando oculto en el seno de una época férrea que iba a concluir,—un peregrino casi anciano, de frente visionaria y cansada pupila, llevando de la mano un niño en cuyos ojos la penosa inquietud de las tempranas penurias diseñaba una mortificante interrogación, llamó a la puerta de un convento pidiendo albergue, descanso, quizás olvido en que sepultar para siempre ideales y ambiciones que le habían fatigado el alma con su peso de grandes cosas.

El esquilón del convento dejaba caer en el espacio las campanadas del «Angelus», que vibraban tristísimas y se iban bogando a extinguirse en la lejanía crepuscular. El mar bramaba a lo lejos su solemne monólogo y en el cielo flotaba una estrella.

El hombre y el niño, ya acogidos a la proximidad del portal, esperaban. El hombre parecía escuchar las voces del oleaje: el niño miraba la estrella. Y era tanto el recogimiento de la naturaleza, que la meditación del anciano parecía haberse difundido llenando de gran silencio de pensamiento el espacio y la tarde.

Una de las ventanas del monasterio irradiaba ya serena y meditabunda luz sobre la noche que ascendía lenta. Allí trabajaba, en las horas del silencio, propicias a la meditación, un fraile que, al dirigirse apacible y pensativo a su celda, pasó ante aquel vagabundo cuyas hondas meditaciones acompañaba la naturaleza. El fraile se detuvo al ver los caminantes acogidos a la caridad del convento. El hombre daba de comer al niño y la austeridad de su miseria y la resignada altivez de su tristeza advertían en él la superioridad de un alma templada para más altas pruebas.

Los largos cabellos, muy grises, decían que al empuje tenaz de los años iba su existencia entrando en la zona de las vagas penumbras; los ojos, llenos de luz y de ensueño, decían que en su alma clareaba como una mañana serena la eterna juventud de los ilusos. En la frente el contínuo trabajo del pensamiento había labrado surcos hondos que recordaban una elocuente inscripción grabada sobre alto muro, y en la boca las tristezas y los desengaños habían dejado al pasar un leve gesto piadoso y austero, vaga insinuación de ese resignado cansancio que sienten los que en larga lucha sin triunfos han visto su fé irse arropando con los brumosos cendales de muchas melancolías.

—De lejos venís, hermano, díjole con afectuosa benevolencia el fraile.

Los peregrinos alzaron la cabeza.

El monje mostraba en su reflexiva cara de solitario esa vaga preocupación de los largos pensamientos familiares unida a la armoniosa serenidad que infunde en las almas beatas la paz del retraimiento.

—De muy lejos vengo, padre, contestó el anciano con extranjero acento.

—Quizá vuestro camino es aún largo...

—Largo debiera ser, mas no por tierra, si a Dios plugiese. En el océano está trazado.

—Sois, pues, navegante.

—Vos lo habeis dicho, padre. Cristóbal Colón es mi nombre.

El rumor misterioso del oleaje se hinchó levantando luego en la sombra el fragor de las rompientes como una aclamación lejana.

Colón miró hacia allá.

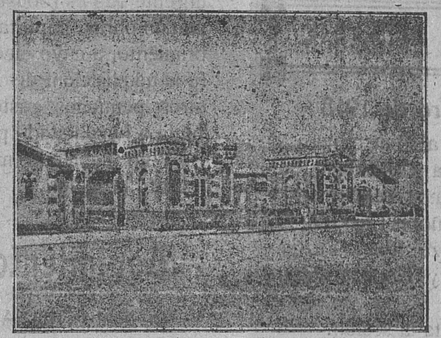
La costa invisible rugía otra vez sordamente en la oscuridad su monólogo infinito lleno de las voces de lo remoto. La noche había cerrado. El fraile hizo entrar a aquel hombre; y, llevando siempre de la mano a su hijo, Cristóbal Colón siguió los pasos de fray Juan Perez de Marchena por el solitario claustro de Santa María de la Rábida.

Aquel era el hombre que peregrinaba la Europa buscando un rey que quisiera aceptar de su genio la corona de cierto reino aún no surgido de los mares: vagabundo soñador a quien la persecución de su ensueño había llevado a aquel asilo puesto en su senda de predestinado.

El prior le llevó a aquella celda cuya ventana punzaba la sombra con un rayo de tranquila y meditabunda luz, y la conjunción de aquellos dos espíritus en uno de los cuales encontró la visionaria grandeza del otro los alientos de un alma entusiasta y generosa, hizo fecunda la muerta noche medioeval.

Al calor de aquella simpatía de la fé que había adivinado una nueva revelación del soplo divino en el espíritu del genio errante, Colón sintió empaparse otra vez su alma entera con la inextinguible savia de su vieja ilusión.

¡Su ilusión gigantesca! Allí estaba, palpitando siempre, a pesar de todos los contrastes, de todas las decepciones, de todas las negaciones; jamás doblegada, jamás empequeñecida por un instante de duda. Y aquel fabuloso plan de una empresa inconcebible fué manifestándose una vez más ante el monje solitario, primero en un balbuceo, en un tumultuoso y sordo amontonamiento de palabras y ansiedades y esperanzas que borbotaban como sintiendo la prisa de la hora decisiva; luego fué un lucido encadenamiento de realidades y de visiones, de certezas y de ideas; el problema se precisaba, la confianza del fervor vigorizaba, la utopía y la emoción del ensueño vivificaba el cálculo; por último, como río que engrosa su caudal y amplía su cauce tendiéndose anchuroso sobre la llanura, una cálida efusión, una ámplia onda de esa elocuencia de las ardientes convicciones llegó a los labios del descubridor, y fluyó con la abundancia inagotable del verbo que fecunda los abismos y hace surgir mundos del vacío.



COSTA RICA.—Matadero de ganado mayor. (San José).

De pie, alta e iluminada la cabeza de visionario, señalando con firme ademán del brazo un rumbo que el rígido índice parecía fijar como el bauprés de un buque en marcha, aquel poseido del genio desplegó todo el vasto ensueño del descubrimiento entre los ascéticos muros del retiro envuelto en la noche. Fué una evocación asombrosa que acompañaban las voces del mar respondiendo otra vez desde lejos con la fragorosa aclamación de las olas a la voz del navegante.

El monje, con el corazón palpitante y la mirada febril, escuchaba, sintiendo extrañas fuerzas actuar en aquella noche en que la Rábida oyó la voz de Colón proclamando el futuro de su época.

El genio del océano corría sobre la superficie agitada del mar, moviendo tumultuosamente las aguas, y se asomaba a la costa envuelta en noche; y algo volaba misterioso en el espacio...

En tanto, a la evocación ardiente del soñador de mundos, las perfumadas brisas de la tierra nueva fueron invadiendo con su frescura la vieja celda donde la gran visión desarrollaba sus inmensas perspectivas ante el solitario monje. Si, aquello era verdad; las encantadas riberas, los primaverales paisajes surgían del océano, sonrientes y fecundos; gorjeos de pájaros y murmullos de selvas llegaban de lejos... La niñez de una naturaleza ignorada: claqueo infantil de mares remotos bañados de sol joven, risas y cantos de aguas vírgenes, fragancias de inmensos campos abiertos en la primer florescencia de la tierra, dilatados panoramas de llanuras y misteriosas profundidades de bosques inviolables llenaban de sensaciones y ecos la noche.

El espíritu de los dos hombres esparciéndose en aquel espectáculo, penetraba la distancia, la soledad de los mares, el secreto del futuro, y se dilataba en la claridad de la alucinación, mientras las perfumadas brisas de la verde costa seguían invadiendo en ténues oleadas la celda, acariciándoles el rostro con su frescor divino.

Aquello era verdad, sí: ¡Allá! ¡Allá!... El confín desconocido, todo juventud y virginidad, se diseñaba en la luminosa gloria de un horizonte lleno de aurora...

—¡En el nombre de Dios! ¡A él! ¡Tierra!...

La bandera de Castilla flameaba sobre aquella tierra; la cruz tendía su sombra en toda la extensión de los nuevos dominios; el genio los entregaba a la fé, a la patria y a la historia... ¡Hosanna! ¡Victoria! ¡Victoria!

Colón había callado y la cabeza sobre el pecho, la mirada perdida, escuchaba aún aquellas voces de una naturaleza que allá, tras de los mares esperaba.

Entretanto, la visión había ido desvaneciéndose, absorbida por los escuetos muros de su celda, y el oleaje amenguaba su murmullo fragoroso diciendo cosas ininteligibles, en un balbuceo de pensamiento que se extingue en el sueño.

Las primeras claridades pálidas del amanecer

Precedente de la Universidade de Santiago de Compostela

se asomaron indecisas a la estancia en que temboleaba amarillenta la luz de la vieja lámpara; luego el esquilón del convento timbró su melancólico toque.

Colón levantó la cabeza.

—Padre, el día—dijo.—¡El sueño ha concluido!

—¡Dios es grande y omnipotente!—contestó meditabundo el fraile.—¡Él dirá!

Y salieron cabizbajos, abstraídos en un ensimismamiento en que percutían las palpitaciones del germen de un mundo.

Felipe Nebreda

SOCIEDAD COLOMBINA ONUBENSE

Sesión de 10 de Enero de 1918

En la ciudad de Huelva a 10 de Enero de 1918, reunidos en el local de la Colombina, bajo la presidencia del señor Marchena celebró sesión esta Sociedad, asistiendo los señores Lossada, Cádiz, Dominguez Roqueta, Lazo Real, Vázquez Perez (don Pablo), Oliveira y Garrido Perelló (don Pedro).

El Presidente declaró abierta la sesión.

Después de leída por el Secretario fué aprobada el acta de la anterior.

Se acuerda acceder a lo solicitado por la Juventud Artística en atento B. L. M. pidiendo el local de la Colombina para celebrar en él una serie de conferencias durante el mes de Febrero.

Se da lectura por la Presidencia a una circular de la Asamblea Regionalista Andaluza, solicitando la adhesión de la Colombina al acto.

El señor Marchena da lectura a otra circular de la Liga Regionalista de Barcelona concebida en análogos términos.

Se acuerda no acceder a lo que solicitan ambas entidades, dada la clara finalidad política de las mismas.

Se acepta con gusto y entusiasmo la proposición que formula la Casa de América de Barcelona en carta del 12 del pasado Diciembre, y de la que da lectura la Presidencia, acordándose de acuerdo con el espíritu de la mencionada carta gestionar de las personalidades políticas que han de tomar parte en la próxima lucha electoral su adhesión al programa de solidaridad hispano-americana como punto de singular transcendencia y de capital importancia para el porvenir de España.

Se dió lectura de una sentida carta de don Fernando de Azcárate agradeciendo el pésame que se le envió con motivo del fallecimiento de su ilustrado hermano don Gumersindo y a otro en igual sentido, redactado por la respetable señora viuda de don Enrique Pérez Gróss, comandante que fué del Acorazado «Pelayo».

Se lee un atento oficio del nuevo Presidente del Consejo Provincial de Agricultura y Ganadería ofreciendo su concurso, acordándose oficiarle agradeciendo la atención.

Da cuenta el señor Marchena de la excursión a la Rábida en unión de los ilustres Prelados Nuncio de Su Santidad, Obispo de Potosí y Arzobispo de Sevilla, dando lectura del acta que con tal motivo se levantó en el famoso Monasterio.

Finalmente propone la Presidencia lo útil y urgente que es robustecer la Biblioteca Colombina con obras importantes de asuntos del Descubrimiento, a cuyo efecto solicita se le autorice para la adquisición de las mismas, así como para otros pequeños gastos, accediendo gustosa la Junta a lo solicitado por el señor Marchena.

Y no habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión.

Movimiento Americanista

La benemérita Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes de Cádiz que tan fervientemente trabaja en pró de la Comunidad de los pueblos de raza española, ha conseguido ver traducida a la práctica su aspiración constante, de fundar en Madrid una sección de la misma bajo el nombre de «Sección Madrileña».

El acto constituyó un verdadero triunfo pues a él asistieron prestándole solemnidad inusitada S. M. el Rey y el Ministro de Instrucción Pública.

La Junta Directiva de la entidad inaugurada se halla formada por los siguientes señores:

Presidente, Marqués de Velilla de Ebro; *Vicepresidente,* don Rodolfo Reyes; *Secretario,* don Alberto Peyrona; *Tesorero,* Conde del Castillo Fiel; *Conciliario primero,* don José María Gamoneda; *Conciliario segundo,* Barón de la Torre.

Pronunciaron elocuentes discursos los señores don Rafael Andrade y don Rodolfo Reyes, poniendo término al acto el Ministro de Instrucción Pública con la breve oración, que transcribimos, por la importancia que para las relaciones hispano-americanas tiene, dado el carácter oficial y la alta representación de la persona que las pronunciara.

Héla aquí:

«Señores Académicos:

La presencia de S. M. el Rey en este acto, y la del Gobierno, aunque esté representado por el más modesto de sus Ministros, demostrará a la

Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes que nuestro Augusto Soberano y el Gobierno estiman como un problema verdaderamente nacional fomentar las relaciones de España y la América latina.

En nombre del Gobierno, al recoger la elocuentísima invocación del Dr. Reyes, he de manifestar, que es nuestro propósito firme y decidido intensificar la política de relaciones entre España y la América del Sur en un doble aspecto, teniendo siempre en cuenta los dos factores que el problema encierra: el ideal, representado por las Instituciones culturales que tienen por misión desarrollar las relaciones artísticas, literarias y científicas con América; y el económico, porque en la fusión de estos dos factores está la única manera de evitar aquel peligro, que insinuó Rodó, a los pueblos de la América del Sur, consistente en los excesos de un positivismo que amenazaba cegar las corrientes más puras del ideal.

Y como es hora de realidades, el Gobierno está dispuesto, en día no lejano, para fomentar aquellas relaciones espirituales, a establecer en Madrid, a la sombra del sagrario de nuestro patrimonio artístico, de una riqueza incalculable, entre Toledo, que resume toda la grandeza de nuestra civilización histórica, y el Escorial, que encarna la voluntad de nuestra raza, un centro de cultura artística, que sea para América latina una Escuela eterna de belleza, con obras de nuestros grandes pintores Murillo, Velázquez y Goya, para no citar más que los nombres inmortales.

En cuanto a la cultura literaria, el Gobierno está dispuesto a facilitar a sus hermanos de América el conocimiento de toda la riqueza histórica encerrada en nuestro Archivo de Indias, en la seguridad de que el conocimiento de nuestra historia común, ha de fortalecer los vínculos de unión y cariño entre los hermanos de una misma raza.

Pero también se propone el Gobierno tener en cuenta el aspecto económico del problema, por ser una cuestión sustancial, en estos momentos en que se presenta para España la ocasión de reconquistar lo que hemos perdido en algunos momentos de eclipse de nuestras relaciones con la América.

Es propósito del Gobierno dar el debido realce y prestigio a la diplomacia oficial, que representa a España en las Repúblicas Sudamericanas, pero sin olvidar aquella otra diplomacia privada y voluntaria, servida por los cuatro millones de españoles que reproduciendo el gesto de sus antepasados, que descubrieron el Nuevo Mundo, para la humanidad, está hoy arrancando de la soledad del desierto, otro mundo para esas mismas Repúblicas sudamericanas.

El Gobierno se propone coordinar y recoger el esfuerzo de todos esos compatriotas, que tienen un valor social y real en la vida de la América hispana, y que pueden prestar un inmenso servicio a su Patria, con tal de que se les guíe y se les atienda.

Quizá la orientación definitiva de la política a seguir en el problema de las relaciones de España con las Repúblicas Sudamericanas, podría ser influida por las consecuencias de la guerra mundial, según prevalezca, o no, la política de los grandes consorcios mundiales; pero sean cuales fueren las orientaciones que en definitiva se impongan al mundo, América será siempre para España su zona natural de expansión y el camino más seguro de cuantos nos marca nuestro destino.

En resúmen: el Gobierno está decidido a trabajar en esta cuestión de las relaciones con América, teniendo en cuenta que es un problema que reclama orientación y sistema, y que exige una labor de todos los días y de todas las horas, porque encierra un porvenir de grandeza futura, y es un común denominador de todos los ideales políticos.

Y como ese ideal encarna en el sentimiento de todo el pueblo español, y S. M. el Rey, traduciendo los sentimientos nacionales es el primer inspirador de esa política de fomento de relaciones con la América latina, tened la seguridad de que todas vuestras iniciativas tendrán por parte del Gobierno la acogida que merece toda obra verdaderamente nacional.

Y termino declarando en nombre de S. M. el Rey y en nombre del Gobierno, constituída oficialmente esta *Sección* de la Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes.»

Al abandonar el Soberano el salón de la Academia, estalló estruendosa salva de aplausos con vivas al Rey y a la intimidad hispano-americana.

BIBLIOGRAFÍA

Presentación de credenciales, por Basilio Cruz.—Madrid, 1916.

La solemnidad protocolaria de la presentación de credenciales del primer embajador argentino en España, ha sido recogida en este folleto, como dice el editor, «como respetuoso homenaje a España, mi patria, y a la República Argentina.»

Se reproduce la referencia de la ceremonia que

Precedente de la Universidade de Santiago de Compostela

dieron la mayor parte de la prensa madrileña, y los discursos leídos en la misma por el Monarca español y el doctor Avellaneda.

Las efusivas palabras cambiadas en tal ocasión y el motivo que las produjeron, representan para ambos pueblos un momento culminante en las relaciones hispano-americanas, a partir del cual se intensificarán seguramente éstas más y más, hasta llegar al ideal de intimidad que durante tantos años venimos modesta y tenazmente preconizando los americanistas españoles.

La elevación de categoría de la representación diplomática de ambos países, y la presencia entre nosotros del doctor Avellaneda—no está de más repetirlo—es un suceso fausto para el ideal hispano-americano.

Ecos americanos

República Argentina

Los buques auxiliares de la Armada Argentina cuestan aproximadamente 436.000 libras y desplazan 30.000 toneladas.

La población de Buenos Aires ascendía en 31 de Agosto pasado a 1.619.901 habitantes.

El Gobierno Argentino proyecta la creación de una entidad financiera con el nombre de Banco de la República y un capital de 120 millones de peso oro.

El proyecto coloca bajo la dependencia del Banco ideado la actual Caja de Comisión, facultándolo para la acuñación de oro y emisión de billetes con tal de que preste una garantía en metálico que no baje del 40 por 100.

La exigencia del Gobierno de que figuren sus obligaciones como la quinta parte de los depósitos de la mencionada entidad, ha merecido la oposición de los Centros financieros, teniendo paralizado el asunto por el momento.

El Gobierno Argentino ha repartido 70.000 toneladas de semillas de trigo entre 23.500 colonos.

La acertada distribución hace concebir las esperanzas de que producirán un rendimiento de 500.000 toneladas de trigo con un valor aproximado de 12.000.000 de pesos.

Un grupo de representantes mineros han solicitado de la Cámara de Diputados la revisión del vigente Código de Minería.

Venezuela

El presupuesto para el año económico de 10 de Julio de 1917 a 20 de Junio de 1918 calcula los ingresos en 44.120.000 bolívares y los gastos en igual cantidad.

La distribución del presupuesto de gastos es la siguiente:

Ministerio de Relaciones Interiores, 9.340.026,50 bolívares; id. id. Exteriores, 1.094.545,00 idem; Ministerio de Hacienda, 14.528.828,82 id.; idem de Guerra y Marina, 9.802.820,84 id.; id. de Fomento, 3.027.270,00 id.; id. de Obras Públicas, 1.181.400,00 id.; id. Instrucción id., 2.703.891,00 id.; Rectificación del Presupuesto, 3.341.117,84.

Dada la escasez de alimentos han sido rebajados considerablemente los derechos de importación de productos alimenticios.

Igualmente se notan las faltas de buques de transportes por la cual existen grandes cantidades de cueros, pieles y plantas medicinales que se podrían adquirir a precios bastantes reducidos.

Santo Domingo

Recientemente se ha establecido en Santiago de los Caballeros una Cámara de Comercio, Industria y Agricultura.

La citada Cámara publica un Boletín mensual en español y en inglés; labora por la perfección de las faenas agrícolas introduciendo maquinaria; ha montado una buena biblioteca, facilita datos y catálogos a los Comerciantes e Industriales que lo soliciten y tiene en estudio la instalación de Exposiciones permanentes de industrias agrícolas y ganaderas.

El Gobierno dominicano ha dictado una orden obligando a todos los pasajeros que lleguen a los puertos de la nación a inscribirse en el de desembarque.

SUELTOS

Revistas.—Hemos recibido las interesantes publicaciones brasileñas «Revista da Semana» y «Fon-Fon».

Por el esmero de su confección, la variedad de los grabados y la amenidad de su texto pueden competir con los mejores periódicos gráficos de Europa.

Gustosos establecemos el cambio.

Incorporación.—Se ha incorporado al ilustre Colegio de Abogados de Madrid, nuestro querido amigo el distinguido socio correspondiente de la Colombina Onubense en Madrid don José Luís Hernández Pinzón.

Deseamos al señor Pinzón grandes éxitos en el ejercicio de su profesión.

Imp. de A. Moreno, Castelar, 23.—HUELVA

"LA RABIDA"

Revista Colombina Ibero-Americana

Se publica mensualmente.—Redacción y Administración: Sagasta, 51

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.—Huelva: Trimestre, 1'50 pesetas
España. . . Año, 7 pesetas.
Unión postal » 8 »

Anuncios a precios convencionales.

Esta Revista aspira a dar a conocer los lugares colombinos en todo el mundo, por lo que se repartirá gratuitamente en los centros de cultura y turismo de Europa y América, fomentando de este modo el turismo hacia Huelva, la Rábida, Palos, Moguer, etc. etc.

No tratándose de un negocio industrial periodístico, sino de una labor de propaganda en favor de los intereses morales y materiales de nuestra provincia, tenemos el propósito de mejorar nuestra publicación en la medida del auxilio que se nos preste, que creemos no nos ha de faltar. Y si así no fuese tendríamos la satisfacción de haber cumplido con nuestro deber. Además del número mensual publicaremos cuantos exijan las circunstancias.

ANTONIO GIL GARCÍA

MÉDICO

ENFERMEDADES DE LA PIEL

SEVILLA, 21 HUELVA

Luís ESCOBAR

Grandes talleres electro-mecánicos de Carpintería y Ebanistería.

Muebles de lujo.—Tapicería y cortinaje.—Construcciones para edificios.

Carretera de Gibraleón, 31 al 35

HUELVA

Precedente de la Universidade de Santiago de Compostela

COLONIALES

AL POR MAYOR

JOSE ELÍAS SERRANO

HARINAS

Y CEREALES

HUELVA

Anastasio Franco Pichardo

ALMACÉN AL POR MAYOR

DE

Coloniales, harinas y cereales

AZUFRES

Sulfatos de cobre inglés y país

DE PEÑARROYA

RASCÓN, 21 Y HERNÁN-CORTÉS, 2

HUELVA

Colegio Politécnico

Y

ACADEMIA DE DERECHO

José Canalejas, 6

HUELVA



1.ª y 2.ª enseñanza y toda clase de carreras. —Ventilados e higiénicos dormitorios.—Cuartos de aseo con lavabos de mármol.—Hermosas clases y amplios salones de estudio y de recreo.— —Espacioso jardín.—Gimnasio y gabinete de Física —Internos, medio-pensionistas y externos.

En los últimos exámenes, el primero por el éxito obtenido

Se admiten por cuota reducida, diez internos que reunan determinadas condiciones.

Métodos especiales para 1.ª y 2.ª enseñanza. —No deben los padres olvidar que esta es la base de toda otra enseñanza.

Director propietario: LCDO. JUAN DE TOLEDO

¡¡BLENORRAGIAS!!

CURACIÓN RÁPIDA Y SEGURA USANDO EL

CABALLERO HERMANOS

Laboratorio Farmacéutico

UROTROSOL

HUELVA

LICOR

ANTIGONOCÓCCICO

DEL

DR. CABALLERO

DE VENTA EN

FARMACIAS Y DROGUERÍAS

JOAQUÍN DOMINGUEZ ROQUETA

Corredor de Comercio Colegiado

Agente Gral. del Banco Hipotecario de España

HUELVA

CAFÉ MADRID — Billares

Café-, vinos y licores

de las más acreditadas marcas

Concepción, 29 y Sagasta, 1

HUELVA

Rafael Repiso Macías

MÉDICO

Consulta especial de enfermedades de los ojos de 11 a 4

Rascón, 34, pral. (Casa de la Cruz)

HUELVA

M. Martín Cordero y Comp.ª



CONSIGNATARIOS

AGENTES DE ADUANAS

Isla Cristina
Ayamonte
(España)

CONFITERIA Y PASTELERIA

"LA VICTORIA"

-(DE)-

ANTONIO JORVA

Especialidad en artículos de este ramo.

Se sirven encargos.

Joaquín Costa, núm. 3.—HUELVA

LAS COLONIAS

Valeriano Ciordia

CONCEPCION, 12.--HUELVA

Comestibles finos nacionales y extranjeros. Jerez, Champagne y Vinos de acreditadas marcas

---

Compagnie des Minerais

SOCIEDAD ANÓNIMA

Compra de toda clase de minerales

(Laboratorio particular)

Muralla del Mar, 25, 2.º, Cartagena

Sucursal: Castelar, 7, Huelva

Precedente de la Universidade de Santiago de Compostela

La Unión y El Fénix Español

COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS

CAPITAL SOCIAL:

12.000.000 de pesetas efectivas

- completamente desembolsado -



AGENCIA

en todas las provincias de España, Francia y Portugal

53 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la Vida.—Seguros contra Incendios

Seguros de Valores.—Seguros contra Accidentes

SUBDIRECTOR EN HUELVA Y SU PROVINCIA:

JOSÉ ARAGÓN PINA

Vazquez López, 1.-HUELVA

BANCO ESPAÑOL DE CHILE

Capital: Peso, 40 MILLONES

Fondo de Reserva: P. 12 millones

Dirección Telegráfica: ESPANITAL



FABRICA DE

CONSERVAS DE PESCADOS

PEDRO GUTIERREZ FEU

AYAMONTE (ESPAÑA)

Marcas:

"LA RÁBIDA" y "EL MUNDO"

Especialidad en sardinas y atún en aceite

CARLOS M. MORALES

Vinos finos blancos de Mesa

Vinagres puros de Vino

Fábrica de Alcohol

La Palma del Condado

HUELVA

Antonio Oliveira

HUELVA

REPRESENTANTE DE LA

Unión Española de Explosivos

Sociedad General de Industria y Comercio

y Sociedad **Industrial Asturiana**

COMPRA Y VENTA EN COMISIÓN, DE CÁSCARAS

Y MINERALES DE COBRE

FARMACIA

Garrido Perelló

PLAZA DE LAS MONJAS, 5.--HUELVA

: PRODUCTOS QUÍMICOS Y FARMACÉUTICOS : :
MEDICAMENTOS MODERNOS. AGUAS MINERALES
ESPECIALIDADES NACIONALES Y EXTRANJERAS

DEPOSITO DE: KALMINE ÚNICO MEDICAMENTO PARA CALMAR LOS DOLORES DE CABEZA

Precio: TREINTA Y CINCO céntimos la CAJA

PEDRO JIMENEZ SANCHEZ

: : CORREDOR DE COMERCIO COLEGIADO : :

Negociaciones de efectos públicos, Valores industriales y mercantiles, Letras de cambio, Libranzas, Pagarés. Descuentos. Cobro de cupones, Compra, Venta de mercancías y todas las operaciones propias del cargo.

Ernesto Deligny, 5 (antes Bocas)-HUELVA

Precedente de la Universidade de Santiago de Compostela

SOCIEDAD COLOMBINA

ONUBENSE

IMP. DE A. MORENO
CASTELAR, 23
HUELVA

UNIVERSITARIA DE - SANTIAGO - BIBLIOTECA

Precedente de la Universidade de Santiago de Compostela